MUNDO DE LIBROS

Nuevas investigaciones sobre el origen del nombre América

JULES MARCOU

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

Nuevas investigaciones sobre el origen del nombre América

Jules Marcou

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

NOTA DE TRANSCRIPCIÓN

* Las cursivas se muestran entre _subrayados_, las negritas entre =iguales= y las versalitas se han convertido a MAYÚSCULAS.

* Los errores de imprenta han sido corregidos sin avisar.

* Se ha respetado la ortografía del original impreso, que difiere algo de la actual.

* Las páginas en blanco han sido eliminadas.

* Las notas a pie de página se han renumerado y colocado al final del libro.

NUEVAS INVESTIGACIONES
SOBRE
EL ORIGEN DEL NOMBRE AMÉRICA

POR EL PROFESOR JULES MARCOU

EXTRACTO DEL BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFÍA DE PARIS

TRADUCCION
DE
J. D. RODRIGUEZ

MANAGUA
TIPOGRAFÍA NACIONAL
1888

NUEVAS INVESTIGACIONES
SOBRE
EL ORIGEN DEL NOMBRE AMÉRICA

I

Introducción

Cuatro hechos dominan y resumen toda la cuestión acerca del origen del nombre de América: 1.º _Amerrique_ es el nombre indio de unas montañas existentes entre Juigalpa y La Libertad, Departamento de Chontales, que separan el lago de Nicaragua de la costa de los mosquitos. En lengua maya significa “País del viento,” “País donde el viento sopla siempre.”

2.º El nombre propio de Vespucci es, en italiano y español, _Alberico_, en latín _Albericus_.

3.º Jamás ha sufrido ningún nombre propio tantas variaciones y combinaciones, unas de intento, otras inconscientemente, como el de Vespucci. Semejante confusión es sin ejemplo, es única en la historia de los hombres célebres. Hecha excepción del nombre _Alberico_, ninguno de los otros nombres se encuentra en las nomenclaturas y calendarios, á la sazón tan ricos, de santos italianos y españoles, y esto en tiempo del mayor fervor religioso, y de la supremacia absoluta del cristianismo católico romano. Enunciemos algunos de esos nombres: _Americus_, _Amerrigo_, _Amerigo_, _Amérigo_, _Amergio_, _Americo_, _Almerigo_, _Albertutio_, _Almerico_, _Morigo_, _Damerrigho_, _Armerico_, _Emeric_, _Aïmeric_,

Alméric y _Améric_. Estos no son diminutivos, ni alteraciones usuales, sea en italiano, español ó francés, de _Alberico_, _Albericus_, _Albéric_, _Albert_.

4.º En fin, antes de 1507, fecha de la publicación del nombre _Americus_ por Jean Basin, en Saint Dié, no se encuentra este nombre en ningún documento impreso, ni aun manuscrito, de autenticidad reconocida é incontestable.

Mi primera memoria publicada en 1875, "_Sobre el origen del nombre América_" (_Bulletin de la Societé de Geographie_, serie 6.ª, tomo IX, pág. 587, Paris) ha tomado al mundo por sorpresa. Uno se resiste á cambiar hábitos seculares que se han hecho clásicos. Sin embargo, las traducciones _in extenso_, y las citas que de ese trabajo se han hecho en todas las lenguas importantes, ponen de manifiesto el interés que ha despertado.

Con especialidad en los países en donde se habla la lengua española, se han dado muestras de haberse aceptado con gusto la solución que yo ofrezco, y ha sido publicada mi memoria no solo en el _Boletín de la Sociedad geográfica de Madrid_, correspondiente á Setiembre de 1883, y en el _Boletín de la Sociedad geográfica argentina_, de Buenos-Aires, en 1884, sino también en periódicos políticos, como el _Diario de la Marina de la Habana_, en Diciembre de 1882, y el _Diario de Centro-América_ de Guatemala.

Varios periódicos y revistas de los Estados-Unidos, Francia, Alemania é Italia, han publicado noticias y extractos de aquel trabajo; y hánse presentado también no pocas objeciones y dudas.

En general puede decirse, que en España y en la América española, ha sido bien acogido el origen indígena del nombre del Nuevo

Mundo; que lo mismo lo ha sido en los Estados-Unidos,[1] con cuatro ó cinco excepciones, habiendo sabios que piensen que su erudición les impone el deber á unos de manifestar escrúpulos, á otros de responder con sátiras.

En Francia, Alemania é Italia, se ha dejado ver incredulidad, duda, y se han presentado objeciones, salvo entre un corto número de eruditos, de los cuales citaré al señor Guido Cora, geógrafo de Turín.

Vamos á pasar en revista las críticas, á examinar todos los documentos que se relacionan con la cuestión, y abrigamos la esperanza de demostrar, mediante una acumulación de hechos de los cuales parecen resultar conclusiones inevitables é irresistibles, cuál es el origen verdadero del nombre tan apropiado y tan bello de _América_, dado al Nuevo Mundo.

II

Sierra _Amerrique_ en Nicaragua--Sus minas de oro--El naturalista Thomas Belt--Nuevos nombres de lugares en la América Central, terminados en _iqque_, _ique_, ó _ic_--Ausencia de nombres de montañas, en los documentos y relaciones impresos en el siglo XVI--Dificultad de hallar la verdad.

Un geólogo y naturalista de talento, el difunto Thomas Belt, autor de _The Naturalist in Nicaragua_, Londres, 1874, dice que la cadena de montañas que forma la línea divisoria de las aguas, entre el lago de Nicaragua y el río Bluefields, se llama _Sierra Amerrique_, ó _Cordillera de Amerrique_; que es formada de rocas, sembrada de precipicios, con alturas verticales como cortadas á pico, de masas de

rocas aisladas y en forma de puntas. Habla de encontrarse con frecuencia la terminación _tique_ ó _rique_, en los nombres de lugares en Honduras, y piensa que los indios _Lencas_ fueron los antiguos habitantes de Chontales. En fin, Thomas Belt dice, que el oro se encuentra en venas ó filones de cuarzo, en las minas de Santo Domingo, San Benito, San Antonio y Consuelo, explotadas durante tres años, de 1868 á 1871, por la Compañía Minera de Chontales, de que él fué ingeniero. Afirma que no hay placeres que valgan la pena de ser explotados, mostrando con eso, que anteriormente habían sido agotados por los indios ó los españoles.

En carta datada en Londres á 8 de Abril de 1878, Thomas Belt me dice, que cuando él vivió en La Libertad, al pié oriental de las montañas de _Amerrique_, á menudo había llamado su atención la semejanza de ese nombre con el de todo el Continente; pero que jamás había visto en eso otra cosa que una coincidencia. Se hace cargo de la pronunciación indígena del nombre _Amerrique_, con doble _r_: y agrega:--“Las crestas y picos de esta sierra, son desnudas, y batidas constantemente por los vientos violentos que vienen del Pacífico.”

El Doctor A. Le Plongeon, de Mérida, Yucatán, que es el erudito que mejor ha estudiado á los indios de la América Central, y especialmente la lengua maya, me escribió en 10 de Diciembre de 1881, que el nombre _América_ ó _Amerrique_, quiere decir, “país donde el viento sopla siempre con fuerza,” ó “el país del viento,” y que “algunas veces la terminación _iqque_, _ik_ é _ika_, no solo significa viento, aire, sino también el espíritu que respira, la vida.”

En mi primera memoria de 1875, he dado una lista de quince nombres

de lugar, indígenas de la América Central, y que terminan todos en _iqque_, _ique_ ó _ic_. Esta última terminación se escribe indiferentemente _ic_, _ique_, ó _iqque_, la _ch_ al fin de un nombre se pronuncia como _k_ ó _c_.

He aquí otros diezinueve nombres de lugares, con la misma terminación: Tepich, Xoncanich, y Cancabtic, en Yucatán; Tenosique, en Tabasco; Chirique, Tuquerrique ó Tucurrique, Bruzhik, Brunhik, Izguizhik, Berbazhik, Tayutique ó Tuyotique y Turiric, en Costa-Rica; cerro de Cunchique, en el Salvador; Mizquic ó Mizquique, en Méjico; Zapotitlic, en Jalisco; Pitic y Saric, en Sonora; Tajique, en Nuevo Méjico, y Munchique, en Colombia. En fin, citemos el nombre Ameralik, distrito de Groenlandia, cerca de Godthaab, á 64° 5′ latitud Norte, y 51° de longitud.

Después de las montañas de _Amerrique_, de Nicaragua, tenemos las de _Lepaterrique_ de Honduras. Observemos, que todos los nombres indígenas americanos, de lugar, son descriptivos de aquel á que se aplican.

Conviene decir, que de los documentos que poseemos sobre la América, sea que traten de demarcaciones, concesión ó confiscación de propiedades por letras patentes ó reales cédulas, ó que contengan descripciones de provincias ó nuevas exploraciones en ninguno se halla nunca un solo nombre de cadena de montañas, de mesetas ó llanuras. Encuéntranse nombres de provincias, villas, pueblos, ríos, puertos de mar, bahías, cabos, y algunas veces de valles. Esta omisión en la geografía física, muestra que la ciencia de la descripción exacta y topográfica de un país, no existía, y explica cómo no se encuentra el nombre de la _Sierra de Amerrique_, en ningún documento antiguo

de la América Central.[2]

Tan numerosas son las incertidumbres y contradicciones, en cuanto concierne á los navegantes y á los descubrimientos geográficos, de fines del siglo XV y principios del XVI, que Humboldt dice con justicia:--“En la cronología de los descubrimientos, confúndense, á la sazón, las fechas, las naciones y los hombres.”[3] Y si Saint Beuve ha podido exclamar respecto de los acontecimientos y de los hombres de nuestro siglo:--“¡Cuánto trabajo cuesta hallar la verdad, y con cuántas dificultades se tropieza en el camino!” ¿qué sucederá, cuando se trata de cosas de hace cuatro siglos? ¿Qué deberá hacerse para distinguir lo verdadero de lo falso, y trasformar en luz vagas vislumbres? Examinar de cerca, comparar y hacer converger todo lo que se halla á nuestro alcance: por una parte los datos históricos impresos en la época misma; y por otra, los manuscritos que vayan encontrándose, ó que hubiesen sido impresos largo tiempo atrás: en fin; darse cuenta exacta de las condiciones sociales de la época.

III

Primer viaje de Vespucci, de 1497 á 1498--Ultimo viaje de Colón, de 1502 á 1503--Su permanencia al pié de la Sierra _Amerrique_--Espejos de oro de los indios de la costa de mosquitos--Razones que impidieron á Colón hacer mérito de la Sierra de _Amerrique_ en su _Lettera Rarissima_--Quinto viaje de Vespucci en 1505, á la costa de los moscos--El nombre _Amerrique_ propalado por la tripulación y oficiales de esta expedición--Schöner declara desde 1515, que el nombre _Amerrique_ (América) era ya popular.

Comencemos por citar viajes y descubrimientos--Si se acepta la

opinión de Varnhagen[4] de que Vespucci efectuó su primer viaje de 1497 á 1498, que el navío en que lo hizo tocó en las cercanías del Cabo Gracias á Dios, y que otros dos días de navegación le llevaron al Cabo Camarón, en la costa meridional de Honduras; veremos por su relación, que los caribes tenían oro, pues portaban ornamentos de este metal, que los indígenas decían haber tomado á sus vecinos, con quienes estaban en guerra. Esos vecinos son, el día de hoy, los indios de la costa de mosquitos, situada al pié oriental de las montañas de _Amerrique_. Hay en esto una especie de luz que permite suponer que Vespucci y sus compañeros han debido ser los primeros europeos que pronunciaron el nombre _Amerrique_.

Cristóbal Colón, en su cuarto y último viaje, se detuvo largo tiempo en Cariai, á la embocadura del río Bluefields, en la costa de los mosquitos, en frente, y al pié de la Sierra de _Amerrique_. Allí hizo reparaciones á sus navíos, y dió descanso á sus tripulaciones. Allí vieron los europeos que los indios portaban como adorno, espejos de oro, pendientes del cuello--Interrogados con frecuencia, de dónde venía aquel oro, los indios designaron varios países que lo producían en abundancia. Colón no cita en su relación más que el de Veraguas; pero dice expresamente que los indios nombraron otras muchas localidades abundantísimas en oro.[5] Aquellos indios vivían al pié oriental de los montes de _Amerrique_, á muy corta distancia de las actuales minas de oro de La Libertad,[6] y no es posible que el nombre _Amerrique_ no hubiese sido con frecuencia pronunciado por ellos, en respuesta á las incesantes preguntas de los europeos, harto ávidos de oro.

En efecto, es bien sabido, que el móvil principal y casi siempre único de los viajes de descubrimiento, era el oro, y que así los jefes como

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com